

La frivolidad y la indiferencia

D. XXXII T.O. (A) Mt. 25,1-13. 12 de Noviembre de 2017

“La globalización de la indiferencia”, la llama el papa Francisco. Se vive de lo inmediato, del gusto del momento, se mariposea por la realidad, de flor en flor... Socialmente es el mundo de la indiferencia; culturalmente, es el mundo de la superficialidad; psicológicamente, el mundo de la inmediatez. Y finalmente, si la realidad es dura y me interpela, miro para otro lado. No es lo mío. Yo soy un avestruz y sigo corriendo porque voy “a lo mío”. **Verdaderamente una sociedad así es una sociedad deshumanizada.**

LA OFERTA DEL EVANGELIO. **La atención y la disponibilidad.**

La parábola de las chicas listas y las chicas tontas es la parábola de esta sociedad. Están “a sus cosas” y se les olvida el aceite. Llega el señor (la gente, las personas, los problemas, las situaciones...), y están perdidas. Y ya es tarde, ya no pueden “entrar”. **El evangelio nos anima a tener los ojos bien abiertos ante la realidad que ocurre a nuestro lado y también lejos de nosotros.** El Señor pasa a nuestro lado constantemente y hay que estar disponibles. Esa actitud no se improvisa de la noche a la mañana, es algo que se va preparando día a día porque si no, el aceite se consume. **Las ocasiones no se buscan sino que aparecen sin pensarlo y hay que saber reaccionar. Una sociedad “de ojos abiertos” y disponible para el servicio y la solidaridad es una sociedad humanizada**

